

Fernando Trujillo, Daniel Cassany, Christelle Combe, Anita Ferreira, Christian Ollivier y Esperanza Román-Mendoza (2022). *Tecnología versus/para el Aprendizaje de Lenguas: Reflexiones y conversaciones sobre el Futuro de la Enseñanza y el Aprendizaje de Lenguas Mediados por la Tecnología*. Barcelona: Difusión. 127 pp.

Fernando Trujillo es una de las personalidades del mundo de la educación que no necesitan presentación. En él se unen el rigor académico y la cercanía de quien se siente docente a pie de aula, transmitiendo su conocimiento de manera generosa, y contando siempre con un equipo de profesionales y expertos involucrados en la enseñanza de lenguas y sus principales retos.

Este libro no podía ser menos y, así, nos muestra una compilación de experiencias profesionales en torno a la enseñanza de lenguas mediada por las tecnologías de la información, como él mismo afirma, desde una perspectiva crítica y una reflexión serena e informada acerca de la tecnología y sus implicaciones didácticas.

El volumen consta de seis capítulos divididos a su vez en una sección introductoria, en la que cada especialista ofrece su propia visión de la enseñanza de lenguas mediada por la tecnología, seguida de una entrevista en la que se ahonda en los aspectos particulares de cada temática.

El primer capítulo, de la mano de Fernando, introduce las claves para una nueva concepción de la enseñanza y aprendizaje de lenguas en la era digital. Para ello, se parte de una nueva concepción del docente y del aprendiz, para pasar después a presentar algunos de los elementos claves del aprendizaje en estos contextos digitales tales como los entornos personales de aprendizaje o los artefactos digitales.

En el segundo capítulo, Daniel Cassany se ocupa de los nuevos roles necesarios para enseñar y aprender en contextos (digitales) cambiantes, i.e., el docente deja de ser un mero transmisor de contenidos para convertirse en curador y mediador de los mismos. Esta proliferación de contenidos digitales debe modificar la función docente para adaptarla al contexto actual y dejar que sea el alumnado el protagonista de su propio aprendizaje.

En el capítulo tres, Christelle Combe revisa los conceptos de alfabetización digital, géneros digitales y enseñanza a distancia como elementos clave de la formación integral en el aula de idiomas. Asimismo, destaca la formación en nuevas formas de lectura y escritura como nuevas habilidades docentes y anticipa la relevancia que va adquirir el modelo híbrido o *hyflex* en el futuro.

A continuación, Anita Ferreira dedica el capítulo cuatro a la enseñanza del español como segunda lengua y lengua extranjera mediadas por la tecnología. La autora destaca la necesidad de optar por modelos de enseñanza híbrida que pongan especial énfasis en el tratamiento del error desde una perspectiva cognitiva a través del uso de software especializado y el aprendizaje autónomo en comunidades virtuales.

El capítulo cinco ofrece herramientas para la enseñanza y el aprendizaje de lenguas desde los usos digitales, traspasando los muros del aula. Christian Ollivier propone así diversas tareas ancladas en la vida real, la ciudadanía digital y la autonomía, donde el aprendiz/usuario de lenguas se involucra activamente en tareas participativas que movilizan el conocimiento y las habilidades en la lengua meta, observando las normas sociales necesarias para la interacción, y demostrando su compromiso con la comunidad global.

Esperanza Román-Mendoza trata en el capítulo seis sobre cómo la pedagogía digital crítica debe contribuir a la enseñanza de lenguas segundas y de herencia. Según la experta, la tecnología debe servir, en primer lugar, para concienciar y visibilizar voces y grupos minorizados a través de foros de discusión, diarios individuales y de aula o lecturas comentadas de forma colaborativa; en segundo lugar, la pedagogía digital crítica también debe propiciar la autorregulación del aprendizaje y favorecer el amor hacia las lenguas, basándonos no solo en el producto final sino también en el proceso.

El libro se cierra con la reflexión final de Fernando Trujillo, a modo de epílogo, sobre el futuro de la enseñanza de segundas lenguas mediadas por la tecnología. Ante este modelo expansivo, y a veces utópico, y las múltiples oportunidades que nos ofrece la tecnología, se requiere, como muy bien indica, no solo el uso óptimo de las diversas aplicaciones que tenemos a nuestro alcance sino también una reflexión sobre nuevos roles a adoptar y los diversos escenarios de aprendizaje que nos permitan mantener una mirada optimista a la vez que escéptica y basada en evidencias científicas.

Sin duda, aparte de la actualidad del tema y la calidad de las contribuciones, uno de los grandes aciertos de esta publicación es el formato de entrevista, que facilita y agiliza la lectura, y que nos permite conocer mejor la vertiente humana de los especialistas.

Las tecnologías aplicadas a la enseñanza de lenguas están presentes en nuestra sociedad de forma irremisible. Esperamos que este volumen ayude a los profesionales de la enseñanza de lenguas a repensar su desempeño docente a la luz de esta oferta digital creciente, y que alimente el debate crítico y constante que debe regir todo proceso educativo.

Ana Otto
Universidad Complutense de Madrid
anaotto@ucm.es